

Saludos,

Cuando tuve una de mis primeras reuniones como superintendente recién nombrado, un superintendente veterano me dijo que sería el trabajo más difícil que jamás hubiera amado. En muchos aspectos tenía razón. Soy una persona sociable y me encanta el hecho de que no sólo puedo interactuar con muchas personas, sino que potencialmente puede generar un impacto en muchas de ellas. Realmente me encanta pasar tiempo con los niños, ya que me dan la esperanza de un mañana mejor, incluso si tienden a tomar malas decisiones de vez en cuando. También puedo interactuar con tantos adultos que han dedicado sus vidas a ayudar a forjar un futuro mejor no solo enseñando contenidos, sino también ética, tolerancia y todas las habilidades necesarias para ser un miembro productivo y contribuyente de la sociedad. Todo esto es fantástico y siempre me siento bendecido y privilegiado de estar en este puesto. También es muy difícil.

Intento ser lo más transparente posible y siento la necesidad de hablar con franqueza sobre algunos de los desafíos financieros que enfrentamos actualmente. Sé que ya lo he comunicado en múltiples plataformas, pero realmente no son tiempos fáciles y las conversaciones que hemos estado teniendo se encuentran entre las más difíciles que he experimentado como educador y como superintendente.

South Country enfrenta aumentos sin precedentes en varias áreas clave de nuestro presupuesto, particularmente en seguro médico, transporte y educación especial. Estos no son pequeños aumentos en los costos. Son sustanciales y, lamentablemente, en gran medida están fuera de nuestro control. Quiero decir, ¡ha sido realmente una locura cómo todo parece estar sucediendo al mismo tiempo! Los aumentos en las tarifas de los proveedores, los cambios en las necesidades de los estudiantes y los crecientes costos de los servicios están creando una tensión financiera que hace que sea increíblemente difícil sostener todos los programas y servicios en los que nuestros estudiantes y familias han llegado a confiar, sin tener que hacer algunas concesiones muy dolorosas. Realmente ha sido horrible.

Al mismo tiempo, hemos experimentado una disminución tanto en la ayuda a la fundación como en la ayuda a la construcción. El año pasado, nuestra ayuda para la fundación se mantuvo estable, a pesar del aumento de los costos, y aunque habíamos anticipado una disminución en la ayuda para la construcción, todavía creó un déficit que en realidad anticipamos y estábamos trabajando para superar, pero luego pareció que el piso se derrumbó debajo de nosotros. A pesar de lo que algunos puedan pensar, mucho de esto fue realmente impredecible.

Sólo este año, por ejemplo, hemos dado la bienvenida a 68 nuevos estudiantes que requieren servicios de educación especial. De ellos, 11 estudiantes han necesitado prácticas en programas especializados fuera del distrito, debido a la intensidad de sus necesidades. Estamos absolutamente comprometidos a hacer lo correcto para cada niño, y siempre lo estaremos, pero sería negligente si no les dijera que estas colocaciones han agregado casi un millón de dólares en gastos inesperados a nuestro ya limitado presupuesto. Es un poderoso recordatorio de la responsabilidad que asumimos y del acto de equilibrio que estamos realizando.

También sé que algunas personas se preguntan por qué agregamos puestos docentes en primer lugar, especialmente con las reducciones en la ayuda para cimientos y construcción que se avecinan. Es una pregunta justa. La verdad es que, incluso con la disminución de la inscripción general, nuestras poblaciones de estudiantes de Educación Especial y ENL han aumentado constantemente. Para cumplir con los servicios requeridos, hemos contratado 11 maestros de Educación Especial y 12 maestros de ENL en los últimos tres años. Estos roles son críticos y en gran medida esos puestos no se están reduciendo. ¿Podríamos haber recortado una posición por cada una que agregamos? Tal vez. Pero realmente creíamos que podíamos mantener el tamaño de las clases pequeñas y sobrellevar algunos años difíciles sin hacer recortes dolorosos. Desafortunadamente, nos quitaron la proverbial alfombra bajo nuestros pies y ahora, aquí estamos.

Nuestro plan a largo plazo para abordar la disminución de inscripciones siempre ha sido reducir el personal mediante el desgaste al no reemplazar a los jubilados o los puestos vacantes por otras razones. Sin embargo, debido nuevamente a estos gastos sin precedentes, ese enfoque ya no es suficiente. Ahora nos encontramos en una posición en la que son necesarias reducciones de personal. Esta no es una decisión que hemos tomado a la ligera y entendemos el impacto humano que tiene en quienes se han dedicado a nuestras escuelas y a nuestros niños.

Estamos analizando cada aspecto de nuestro presupuesto con cuidado. Cada decisión se toma con gran pesar y con nuestros estudiantes siempre en el centro. Dicho esto, la reunión de la Junta de Educación de la semana pasada fue una de las más difíciles en las que he participado. Sentarme en el auditorio de la escuela secundaria, ver a tantos miembros de nuestro personal asistir, personas que conozco, con quienes trabajo y a quienes respeto profundamente, fue increíblemente emotivo, aunque sé que puedo ocultarlo bien. Saber que las decisiones que nos vemos obligados a tomar podrían afectar negativamente a sus medios de vida es algo que no me tomo a la ligera. Llevo ese peso conmigo y permanece conmigo mucho más allá de cualquier reunión de la junta directiva. Aún así, nada de esto se trata de mí. Se trata de todos los afectados tanto directa como indirectamente.

Sé que son tiempos de incertidumbre, pero sigo inspirándome en la fuerza de esta comunidad, la dedicación de nuestro personal y la resiliencia de nuestros estudiantes. Sepa que continuaremos haciendo todo lo posible para avanzar juntos, con compasión, transparencia y ORGULLO Clipper.

Tony Santana
[#clípperPRIDE](#)